

COMUNICADO

Gobierno de Gibraltar

VERSIÓN CORREGIDA

Discurso del Ministro Principal en la Cuarta Comisión de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas

Gibraltar, 4 de octubre de 2016

Señor Presidente:

Este año se cumplen 70 años desde que fuimos inscritos por primera vez en la lista de territorios no autónomos y para brindar un contexto a las palabras que acaban de escuchar del distinguido Embajador del Reino de España, debemos echar la vista atrás hasta el 11 de octubre de 1966, hace cincuenta años.

Esta fue la fecha en que el Reino Unido hizo una oferta formal al Gobierno de España para resolver todos los aspectos de la disputa territorial en torno a Gibraltar en la Corte Internacional de Justicia.

El Gobierno español rechazó la propuesta de una decisión judicial independiente y objetiva de sus reivindicaciones y decidió proceder por la vía del chantaje político y el estrangulamiento económico de Gibraltar.

No lo consiguió.

Fracasó entonces y volverá a fracasar.

Pero medio siglo después seguimos viviendo las consecuencias de tal decisión.

Porque todos los beneficios económicos que derivarían de la cosoberanía y que se han enumerado hoy podrían haberse obtenido ya si España tan solo respetara nuestra elección de no ser españoles. Dicho de otra manera, la cosoberanía no es el ingrediente esencial para una prosperidad que podría fluir ahora mismo si España dejara de bloquearla.

Tras rechazar la oportunidad de dirimir la controversia de forma pacífica en la CIJ, España ha insistido a lo largo de cinco décadas que las negociaciones bilaterales con el Reino Unido son la única vía para determinar el futuro de la patria de los gibraltareños.

No me cabe duda alguna de que un llamamiento a negociaciones para una prosperidad incrementada puede, a primera vista, parecer benigno y razonable a esta Comisión.

Pero no es el caso.

COMUNICADO

Las negociaciones que propone España son negociaciones de las que se excluye a los gibraltareños por derecho propio, quedando relegados a formar solo parte de una delegación británica como hoy han oído decir al distinguido Embajador.

Se trata de negociaciones en las que el único resultado aceptable a ojos de España es la anexión de Gibraltar a España.

¿Por qué ha elegido el Gobierno español seguir la política de sabotaje económico en vez de exponer su causa en la Corte Internacional de Justicia?

¿Por qué no disfrutamos ya de los beneficios económicos que se nos han planteado aquí esta tarde? Lo cierto es que España tiene buenas razones para temer presentar su reivindicación de soberanía territorial al escrutinio de un tribunal imparcial.

Como ve, Señor Presidente, España se enfrente a un obstáculo jurídico insuperable: ella misma cedió la soberanía de Gibraltar a Gran Bretaña a perpetuidad a través de un tratado legal celebrado hace más de 300 años.

Y este año, los argumentos sobre la soberanía territorial española por fin llegaron a un tribunal internacional por primera vez, cuando se pidió al Tribunal de Arbitraje Deportivo (TAS) que decidiera si Gibraltar tenía derecho a ser un miembro de la FIFA.

El argumento presentado ante la FIFA fue que Gibraltar no podría ser aceptado como miembro porque se trataba de un territorio "en disputa", un "caso excepcional".

Pero el panel de tres distinguidos árbitros del TAS, todos ellos reconocidos expertos en materia de derecho internacional, rechazó de lleno estos argumentos.

El panel decidió que Gibraltar *sí* tenía derecho a ser miembro de la FIFA.

Defendió que **"en virtud del derecho internacional público, la soberanía de Gibraltar es claramente británica y no existe ninguna disputa pendiente en la actualidad"**.

Asimismo, concluyó que **"no existe una disputa legítima, puesto que España cedió Gibraltar al Reino Unido en 1713"**.

Para rebatir este enorme revés judicial, el Ministro de Asuntos Exteriores español en funciones adopta una postura marcadamente retrógrada de cara a Gibraltar.

Ha declarado que ve el reciente voto del Reino Unido a favor de la salida de la Unión Europea como una oportunidad excepcional para avanzar la reivindicación territorial española.

José Manuel García-Margallo ha insistido en que cree que puede chantajearse a los gibraltareños para que acepten la soberanía española a cambio de conservar los lazos de Gibraltar con la Unión Europea.

COMUNICADO

Ustedes han oído hoy la oferta de progreso y beneficios económicos. A nosotros sin embargo se nos bombardea a diario con amenazas que qué ocurrirá si rechazamos esta oferta. Hoy se disertado sobre los alicientes para que vendamos nuestra tierra. Nosotros en cambio escuchamos a diario todo lo opuesto – incluyendo a amenazas de volver a cerrar la frontera. El Señor Margallo escrito a los ministros de exteriores de la UE para transmitir su causa medieval defendiendo la transferencia de nuestra soberanía por encima de nuestras cabezas.

Los gibraltareños votaron con una mayoría del 96% a favor de la permanencia en la Unión Europea y, ciertamente, deseáramos mantener algunos aspectos de nuestra relación con la UE, incluso ahora que el Reino Unido busca negociar las condiciones de su salida.

Pero permítanme que sea claro: no estamos dispuestos a renunciar a nuestra soberanía para conseguirlo.

Ya lo hemos dicho.

En dos referéndums libres y justos celebrados en 1967 y en 2002 también insistimos en que deseamos seguir siendo británicos y que no deseamos ver cómo el Peñón pasa a manos españolas.

En 2002, el 98% de los gibraltareños rechazó en un referéndum libre y justo la oferta de cosoberanía que se ha vuelto a plantear aquí hoy.

Por lo tanto, ¿qué parte de este “NO” no entiende José Manuel García-Margallo?

Seré tan claro como uno puede ser.

En lo que respecta a la cuestión de si transferiremos toda o parte de nuestra soberanía a España, nuestra respuesta no cambiará nunca.

Es clara y sencilla:

"¡DE NINGUNA MANERA, JOSÉ!"¹

Jamás pondrá la mano en el Peñón.

Nunca.

Se acompañe de amenazas o se aderece con ventajas, nuestra respuesta a la reivindicación de nuestra soberanía es simple y directa:

¹ En el inglés original se usa la frase “No way, Jose” que es un dicho popular para significar “de ninguna manera”

COMUNICADO

N. O.²

No.

Déjenme que lo repita en español, no vaya a ser que se pierda algo en la traducción.

N. O.

No.

En su lugar, lo que el Reino Unido y Gibraltar proponen de forma constructiva es que reiniciemos inmediatamente las conversaciones en el marco del Foro Trilateral de Diálogo.

En dicho Foro, cuya creación fue bien acogida por esta Comisión, podemos tratar todos los asuntos que sean realmente de mutuo interés y no estén relacionados con la soberanía.

España y Gibraltar podrían volver a cooperar en el Foro Trilateral como buenos vecinos con el fin de resolver los desafíos a los que nos enfrentamos hoy en día: es decir, todos los beneficios que hoy se dijo que solo podían emanar de la cosoberanía pero que de hecho podrían disfrutarse si España volviera al Foro Trilateral de Diálogo.

Podríamos volver a cooperar en pro de los derechos de nuestros ciudadanos.

Podríamos volver a cooperar para maximizar las oportunidades económicas y laborales a ambos lados de la frontera:

Y, asimismo, podríamos volver a cooperar en aras del beneficio mutuo en vez de fomentar la desconfianza.

Pero el Gobierno español ha pasado el último medio siglo obsesionado en dar marcha atrás 300 años en la cuestión territorial.

Medio siglo desperdiciado.

Medio siglo de confrontación innecesaria.

No obstante, es increíble —y es lo que está sucediendo hoy mismo delante de todos ustedes— que una nación europea moderna como España parezca entusiasmarse ante la idea de hacerse con nuestro país en contra de nuestra voluntad.

Se trata de un intento flagrante de usar el proceso de descolonización de la Organización de Naciones Unidas para convertir a Gibraltar en una nueva colonia española, volviendo a trazar el mapa de la Europa moderna ante nuestros ojos y utilizando el Brexit como lubricante para este proceso.

² deletreando

COMUNICADO

[Quisiera reiterar] que el Comité de los Veinticuatro debiera enviar una misión visitadora a Gibraltar.

Porque la oferta del gobierno español de hoy es acompañada de su tesis que la Asamblea General no debería aprobar misiones visitadoras a territorios sujetos a disputas de la soberanía, lo cual carece de lógica y es, en nuestra opinión, contraproducente.

La constatación objetiva de los hechos siempre es valiosa. Debería alentarse al Comité de los Veinticuatro a que viniera y nos visitara en nuestra casa. Quizás así entenderían porque no decimos no a la soberanía española, porque dijimos no a la soberanía española en 1967, porque dijimos no a la cosoberanía en 2002 y porque siempre diremos no a cualquier negociación de nuestro derecho a la autodeterminación. Incluso cuando se proponen tratos jugosos para que vendamos nuestra patria. Nunca comerciaremos con la soberanía de nuestra nación.

Gracias por su atención.

COMUNICADO

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por la Oficina de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con
Oficina de Información de Gibraltar

Miguel Vermehren, Madrid, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166
Sandra Balvín, Campo de Gibraltar, sandra@infogibraltar.com, Tel 637 617 757
Eva Reyes Borrego, Campo de Gibraltar, eva@infogibraltar.com, Tel 619 778 498

Web: www.infogibraltar.com, web en inglés: www.gibraltar.gov.gi/press-office

Twitter: [@InfoGibraltar](https://twitter.com/InfoGibraltar)



HM Government of Gibraltar

REVISED VERSION ,as delivered

**CHIEF MINISTER'S
ADDRESS TO
THE FOURTH COMMITTEE
OF THE UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY**

4th October 2016

Mr Chairman

This year it is 70 years since we were first listed as a Non-Self-Governing Territory and to put into some proper context what you have just heard from the Distinguished Ambassador of the Kingdom of Spain, we must go back fifty years to the 11th of October 1966.

Because it was on that date that the United Kingdom made a formal offer to the Government of Spain, to settle all aspects of the Gibraltar territorial dispute before the International Court of Justice.

The Spanish government rejected the proposal for an independent and objective judicial determination of its claims and chose to proceed by means of political blackmail and the economic strangulation of Gibraltar.

They did not succeed.

They failed then and they will fail again.

But half a century later we continue to live with the effects of that decision.

Because all of the potential economic benefits you have heard today that could flow from joint sovereignty could flow already if Spain simply respected our choice not to be Spanish. In other words, joint sovereignty is not an essential ingredient for the prosperity that could simply flow now if Spain stopped blocking it. Having refused the opportunity to settle the dispute peacefully at the ICJ, Spain has spent five decades insisting that bilateral negotiations with the UK are the only means to determine the future of the Gibraltarians' homeland.

I have no doubt that a call for negotiations leading to greater prosperity may appear to this Committee on its face to be benign and reasonable.

But this is not the case.

The negotiations Spain proposes are negotiations from which the Gibraltarians are excluded in our own right. We are relegated to being only a part of the British delegation, as you have heard today from the distinguished Ambassador himself.

These are negotiations where the only outcome that is acceptable to Spain is the Spanish annexation of Gibraltar.

So why has the Spanish Government chosen to continue the policy of economic sabotage instead of testing its case in the International Court?

Why are we not already enjoying all the benefits you have heard dangled before us this afternoon? Well the fact is that Spain has good reason to fear submitting its territorial sovereignty claim to the scrutiny of an impartial tribunal.

You see, Mr Chairman, Spain faces the insurmountable legal obstacle that it actually ceded sovereignty over Gibraltar by legal Treaty to Britain in perpetuity more than 300 years ago.

And this year, the Spanish territorial sovereignty arguments finally came before an international court for the first time, when the Court of Arbitration for Sport was asked to determine whether Gibraltar was entitled to become a member of FIFA.

The argument before FIFA was that we could not be accepted as members because we were a 'disputed' territory, and a 'unique case'.

Yet the panel of three distinguished arbitrators in the CAS, all recognized as leading experts in international law, roundly rejected those arguments.

The panel decided that Gibraltar **was** entitled to become a member of FIFA.

It held that '**under Public International Law the sovereignty of Gibraltar is clearly British and no actual dispute is presently pending**'.

It concluded moreover that ***'there is no legitimate dispute, as Spain ceded Gibraltar to the United Kingdom in 1713'***.

To counter this huge legal setback, Spain's caretaker Minister for Foreign Affairs adopts a particularly retrograde stance regarding Gibraltar.

He has said that he sees the recent vote in the UK to leave the European Union as a rare opportunity to advance the Spanish territorial claim.

Snr Jose Manuel Garcia Margallo has insisted that he believes the Gibraltarians can be blackmailed into accepting Spanish sovereignty, in return for preserving Gibraltar's links with the EU.

You have heard the offer of progress and economic benefits today. Conversely, we are daily bombarded by the threats of what awaits us if we reject this offer. Today you have been treated to a dissertation of all the carrots available if we sell our Land. Every day we hear the opposite – including the threats by Spain to close our frontier again. Snr Margallo has written to EU foreign ministers making his medieval case for the transfer of our sovereignty over our heads.

Gibraltarians voted by 96% in favour of remaining in the European Union and we would indeed like to retain some aspects of our relationship with the EU, even as the UK looks to negotiate the terms of its exit.

But let me be clear: we are **not** prepared to give up our sovereignty in order to do so.

We have said so already.

In two free and fair referenda in 1967 and in 2002 we have also insisted we want to remain British and that we do not wish to see our Rock become Spanish.

In 2002, 98% of Gibraltarians rejected in a free and fair referendum the offer of joint sovereignty which you have heard repeated here today.

So what part of "NO" is it that Snr Jose Manuel Garcia Margallo doesn't understand?

Let me be as clear as I can be.

When it comes to the question of whether we will transfer all or any part of our sovereignty to Spain our answer will never change.

It is simple:

"NO WAY, JOSE!"

You will never get your hands on our Rock.

Never.

Whether the claim is laced with threats or your offers are garnished with benefits, our response to Spain's claim to our sovereignty is simple and straightforward:

N. O.

No.

Let me repeat that in Spanish in case anything was lost in translation.

N. O.

No.

Instead, what the United Kingdom and Gibraltar constructively propose is that we immediately re-start talks under the Trilateral Forum for Dialogue.

In that Forum, which this Committee welcomed the creation of, we can address all matters of genuine mutual concern that are not related to sovereignty.

Spain and Gibraltar could once again be cooperating in the Trilateral Forum as good neighbours to address the *present-day* challenges we face;

We could once again be acting together to promote our citizens' rights;

We could once again be acting together to maximise the economic and labour opportunities on both sides of the frontier - all of the benefits which you have today have been told could only flow from joint sovereignty, but which could in fact flow immediately if Spain returned to the Trilateral Forum for Dialogue instead.

And we could once again be acting together creating mutual benefit instead of fostering mistrust.

Yet the Spanish government has spent the past half century obsessed with turning the territorial clock back 300 years.

Half a century wasted.

Half a century of needless confrontation.

But it is in fact incredible – and actually happening before you today - that a modern European nation like Spain would appear to relish the prospect of taking over our country against our will.

This is a blatant attempt to use the decolonisation process of the United Nations to turn Gibraltar into a new Spanish colony by redrawing the map of modern Europe in front of your eyes and using Brexit as the lubricant to make it happen.

What should happen next is that the Committee of 24 should send a visiting mission to Gibraltar.

Because the Spanish Government's offer today is made on the back also of its suggestion that the General Assembly should not approve visiting missions to territories that are subject to sovereignty disputes which is illogical and, in our view, counterproductive.

Objective fact-finding is *always* valuable. The Committee of 24 should be encouraged to come and see us for themselves, in Gibraltar. Perhaps then you would understand why we say no to Spanish sovereignty, why we said no to Spanish sovereignty in 1967, why we said no to joint sovereignty in 2002 and why we will always say no to a denial of our right to self-determination. Even in the face of lucrative offers to sell our homeland. We will never barter with our nation's sovereignty.

Thank you for listening.